

Pertussis (tos ferina)

La enfermedad

Si alguna vez ha visto a un niño con pertussis nunca lo olvidará. El niño tose violenta y rápidamente, una y otra vez, hasta que el aire ha sido totalmente expulsado de sus pulmones y la criatura se ve obligada a inhalar produciendo un sonido fuerte y sibilante, característico de la enfermedad. Luego la tos empieza de nuevo. Estos ataques severos de tos pueden prolongarse durante semanas. El niño puede ponerse azul debido a la falta de aire, o vomitar luego de un ataque de tos. Un niño con tos ferina puede tener problemas para comer, beber e incluso respirar.

La pertussis es una enfermedad muy contagiosa, y es bastante común en los Estados Unidos, incluso en esta época. Es causada por una bacteria denominada *Bordetella pertussis* que vive en la boca, nariz y garganta. La pertussis generalmente se propaga por contacto de una persona a otra, al toser y estornudar.

Generalmente toma entre una semana y diez días luego de que el niño está expuesto a la enfermedad hasta que los primeros síntomas se manifiestan. Al principio la pertussis parece un resfriado común, con estornudos, secreciones nasales, fiebre y tos leve. Pero luego de una a dos semanas empiezan los ataques de tos graves. Esta fase de la enfermedad generalmente se prolonga entre una y seis semanas, pero puede durar más.

Luego de la fase de tos el niño generalmente se recupera después de dos a tres semanas. Un niño con pertussis puede transmitir la enfermedad a otro alrededor de una semana luego de la exposición hasta alrededor de tres semanas después de iniciarse los ataques de tos severos.

La pertussis es más grave en los niños menores de un año. Más de la mitad de los niños de esta edad que contraen la enfermedad deben ser hospitalizados. Los niños de más edad y los adultos también pueden contraer la pertussis, pero es mucho menos seria e incluso no se le reconoce como tal. Muchos niños pequeños contraen la pertussis de sus hermanos mayores o de sus padres.

La pertussis puede causar complicaciones serias. Uno de cada diez niños que contraen pertussis también sufre de neumonía, y uno de cada cincuenta presenta convulsiones. En uno de cada 250 enfermos de pertussis, la enfermedad afecta el cerebro. Esta condición se denomina encefalopatía. La pertussis causa de diez a quince muertes cada año en los Estados Unidos.

Acerca de la pertussis: La primera epidemia reportada de pertussis ocurrió en París en 1578.

La vacuna de la pertussis

La primera vacuna contra la pertussis fue elaborada en 1930 y su uso se generalizó en los años cuarenta. A principios de los noventa se aprobó el uso de una nueva vacuna "acelular" contra la pertussis, la cual produce resultados tan satisfactorios como la primera pero provoca menos efectos secundarios.

La serie de vacunas contra la pertussis que se administra a los niños les confiere protección hasta que tienen alrededor de diez años. Después de esta edad, es posible que ya no sean inmunes a la pertussis. El uso de la vacuna contra la pertussis en niños de mayor edad no está autorizado, por lo que no se les puede administrar "refuerzos" para impedir que la inmunidad desaparezca. Pero es posible que en un futuro cercano se cuente con una vacuna para niños de mayor edad y adultos.

El número de casos de pertussis reportados a los CDC ha disminuido en más de un 98% desde que se aprobó el uso de la vacuna. Se presentaron más de 183,000 casos en 1940, alrededor de 120,000 casos en 1950, un poco menos de 15,000 casos en 1960, y menos de 5,000 casos cada año después de 1970. El menor número de casos fue de 1,010 en 1976. El número ha aumentado ligeramente en los últimos años. No se conoce la razón, pero es posible que se deba al hecho de que se reconoce la enfermedad en un número mayor de adultos y adolescentes.

La vacuna de la pertussis generalmente se administra a los niños en la vacuna DTaP, junto con los toxoides de la difteria y el tétano. Véase el capítulo sobre DTaP para mayor información sobre la vacuna del mismo nombre.